

Los incas de Huamachuco: danza ritual guerrera

Recibido: 25/09/2015
Aprobado: 30/10/2015

Simón Escamilo C.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
<escamiloc@unmsm.edu.pe>

RESUMEN

El presente trabajo trata sobre una danza originada a inicios del siglo XVI, teniendo como tema central la muerte del inca Atahualpa en la ciudad de Cajamarca. Todos los años entre el 14 y 15 de agosto se celebra la fiesta patronal en homenaje a la virgen de Alta Gracia. En esta festividad se presenta la danza los Incas, presidida por un enigmático personaje denominado Cusco, encargado de imponer orden y disciplina; además la danza se compone de varios personajes (Rey Inca, Rey Nusta y Otros) en la que cada autor (campesinos del caserío Puente Piedra, distrito de Huamachuco) representa, reconstruye lo sucedido en Cajamarca.

La escenificación, coreografía, vestimenta, además los cánticos y sus contenidos; saludos y reverencias a los funcionarios de mayor jerarquía; la ubicación de cada personaje según su posición social dentro de la danza; los gestos y el baile con fondo musical marcial y guerrero, hacen muy sugestivo su análisis y entendimiento.

PALABRAS CLAVE: Danza, Incas, fiesta patronal, muerte, escenificación.

Inca Huamachuco: Warrior Dance Ritual

ABSTRACT

This paper is about a originated in the early sixteenth century dance, having as its central theme the death of the Inca Atahualpa in Cajamarca City. Every year between 14 and 15 August, the feast day is celebrated in honor of the Virgin of Alta Gracia. In this dance festival presents the Incas, led by an enigmatic character called Cusco, charged with enforcing order and discipline; plus dance consists of several characters (Inca King, King Nusta and Others) in which each author (Peasants Hamlet Stone Bridge, District of Huamachuco) represents, reconstructs what happened in Cajamarca.

The staging, choreography, clothing also chants and their contents; greetings and bows to the senior officials; the location of each character according to their social position in the dance; gestures and dancing with martial and warrior musical background, do their analysis and understanding very suggestive.

KEYWORDS: Dance, Incas, Feast, Death Staging.

Introducción

La danza “Los Incas” en Huamachuco representa la muerte del Inca Atahualpa y es presentada como una danza guerrera, en la que los danzantes al compás de un bombo y una flauta, recuerdan al Inca muerto por Pizarro en Cajamarca el año 1532. Un grupo de mujeres, bellamente ataviadas, denominadas ñustas, a los acordes de un violín, van entonando cánticos con letras que rememoran la injusta muerte del Inca Rey. El grupo de danzantes incas tienen como autoridad mayor el Rey Inca; para el grupo de ñustas su autoridad mayor es el Rey Ñusta.

Esta danza o banda de los incas, así llamada por los lugareños, procede de los caseríos de la parte baja de la ciudad de Huamachuco, coordinados por el caserío Puente Piedra.

Todo el conjunto de la Banda es presidido por un enigmático personaje denominado Cusco. Es el Cusco Mayor, el que guía y conduce a la Banda, impone orden, disciplina y “abre campo” o espacio para que los danzantes se desplacen con holgura. Este personaje va apoyado por dos Cuscos “auxiliares” o ayudantes.

La danza en su conjunto, incluye una serie de personajes que cada actor representa, reconstruyen lo sucedido en Cajamarca y su personaje, tal como lo han ido conociendo por transmisión oral y visual. La escenificación, la coreografía, la vestimenta, así como los cánticos y sus contenidos; los saludos y reverencias a los funcionarios de mayor jerarquía; la ubicación de cada personaje según su posición social dentro de la danza; en sí, los gestos y el baile con fondo musical marcial y guerrero hacen muy sugestivo su análisis y entendimiento. En este entendido, el estudio de esta hermosa alegoría que convoca a un buen número de participantes campesinos; desde su enfoque teórico-metodológico, conceptualmente está planteado dentro de la historia de las mentalidades colectivas (Vovelle, M. 2003), entendida como “... un instrumento para ver el pasado y comprenderlo, no para refugiarse en él ... sino en una actitud comparable al psicoanálisis, esto es, regresar al pasado y comprenderlo para volver al presente pero ya reconocido con el pasado”. (Alberró, Salonge. Fotocopia sin fecha).

I. Ubicación geográfica

Huamachuco capital de la provincia Sánchez Carrión, departamento de La Libertad, ubicada a 3,150 msnm. Ocupa el área de una antiquísima llacta pre-incaica, fundada por los antiguos huamachucos. El año 1551 el pueblo fue re-fundado por los padres agustinos con la denominación San Agustín de Huamachuco. La provincia posee ocho distritos y muchos caseríos, uno de estos, ubicado en la parte baja a menos de una hora de la ciudad a una altura de 2,725 msnm, toma el nombre de caserío Puente Piedra; esta denominación se debe a un antiguo puente de piedra del que ahora solo existen vestigios, por este sector parece que pasaba un ramal del Cápac-Ñam. Este caserío por ser un gran productor de papa y sobre todo por poseer la Banda de los Incas goza de mucho prestigio en la región. La Banda de los Incas es conocida tanto en Lima como en Trujillo, ciudades en las que ha ganado varios premios.

II. Orígenes

La danza de los Incas, que hoy ya no luce como hace 50 años, rememora lo sucedido en Cajamarca: La muerte del Inca Atahualpa; sale los días 14 y 15 de agosto de cada año durante la celebración de la Festividad de la Virgen de Alta Gracia, patrona de la ciudad de Huamachuco. Esta banda también sale para las fiestas patronales del mismo caserío de Puente Piedra y el de Shiracmaca, así como también para la fiesta patronal en honor al Amito de Marcabalito que se celebra el último viernes del mes de octubre de cada año. Es una de las danzas de mayor prestigio por su majestuosidad, sus imponentes danzantes vestidos con atuendos multicolores, los personajes ya no son los campesinos agricultores; son otras personas que asumen el papel que les toca representar con mucho realismo.

Sobre el origen de la danza no hemos encontrado una buena fuente, fidedigna y confiable, que nos indique cuándo y por qué apareció, quiénes lo inventaron, cuál fue la finalidad de revivir situaciones trágicas pasadas. ¿Permanencia en la memoria de los hechos en Cajamarca? ¿Otro estilo de rebelión?

Suponemos que esta danza debió tener su origen a fines del siglo XVI e inicios del XVII, cuando las



estructuras del poder local andino fueron eliminadas, dando paso a nuevas estructuras que apuntalaran la emergente administración colonial (Burga, M. 1988), ante lo cual la población indígena fue iniciando nuevas formas de organizar la resistencia y mantener la memoria.

Estas manifestaciones impulsadas por los sectores populares bajo diversas modalidades, fueron apareciendo al inicio, probablemente de manera “tímida”, inaugurando un nuevo estilo de lucha para mostrar su descontento y protesta contra el invasor que implantó desde el inicio una política administrativa basada en la violencia, represión y exterminio. Una de estas varias maneras contestatarias fue la danza de los incas; pues así nos lo indican tanto la coreografía y la dinámica de la danza en su conjunto, como el contenido de los cánticos entonados por las ñustas.

Como ejemplo similar de protesta podríamos citar la Danza del Taki-Ongoy (1565); a los 33 años de la toma de Cajamarca (1532), surgió en la sierra sur este movimiento anticolonial de gran envergadura, constituyéndose en uno de los movimientos indios de mayor magnitud en América colonial, con una vigencia de siete años, con ocho mil indígenas apresados y castigados y una secuela de movimientos por veinticinco años (Millones, L. 1973).

Adolecemos de información sobre la fecha de aparición de la danza en Huamachuco, solo contamos con un estudio que informa que la muerte de Atahualpa fue uno de los ocho dramas interpretados por actores indígenas enviados por Sayritupac desde Vilcabamba en abril del año 1555, el escenario fue la aún pequeña ciudad minera de Potosí. Este estudio, además de otros documentos, se basa en el testimonio de Bartolomé Arzáns de Orzúa y Vela, criollo potosino del siglo XVIII, autor de la obra monumental *Historia de la Villa Imperial de Potosí* (Husson, J.F. 1998).

Según los diferentes estudios al respecto, se puede deducir que:

- a) Las representaciones en danzas teatralizadas al parecer tienen origen precolonial y la nobleza incaica refugiada en Vilcabamba seguía cultivando estas artes.
- b) Parece que Vilcabamba fue el centro de creación del drama que representa la muerte de Atahualpa en Cajamarca escenificado por autores indígenas en abril de 1555 en Potosí.

- c) De Vilcabamba se habría difundido el drama convirtiéndose en una escenificación pan-andina; apareciendo primero en Potosí, luego Ayacucho pasando por Cuzco, siguiendo a los actuales departamentos de Junín (Carhuamayo), Cerro de Pasco (Santa Ana de Tusi), Lima (Huarochiri y Cajatambo), Áncash (Pomabamba, Pallasca, Mangas, Chilcas y Chiquián), La Libertad (Otuzco y Huamachuco).

Lugares donde con motivo de sus fiestas patronales el tema de la muerte del Inca es representado.

III. Estructura de la danza

El conjunto de la danza está dividida en dos secciones, el grupo de los Incas conformado por 30 o 35 varones alineados por talla en dos columnas paralelas, ocupando en primer lugar los más altos de los danzantes que hacen el papel de guías; este grupo está presidido o representado por un alto dignatario denominado Rey Inca.

El otro grupo conformado por 30 o 40 mujeres, son las ñustas (probablemente por influencia de la lengua Culle, por lo general los llaman *ñushtas*), van alineadas por orden de tamaño en dos columnas, caminan siguiendo a los incas; la columna de la derecha es encabezada por la ñusta mayorala o capitana, la de la izquierda la guía a la segunda capitana. Tienen como máximo dignatario el Rey Ñusta. De estos dos dignatarios, el Rey Inca es el de más alto rango respecto al Rey Ñusta; ambos caminan delante de toda la banda flanqueados cada uno por sus respectivos asistentes.

Delante de toda la banda con mucha libertad de desplazamientos, camina el Cusco Mayor asistido o apoyado por dos ayudantes o Cuscos Menores. El grupo de Incas es acompañado por un maestro cajero, encargado de tocar la caja o bombo y la flauta. El grupo de ñustas es acompañado por un maestro que toca el violín.

Toda la danza en su conjunto es apoyada y auxiliada por cuatro autoridades de cada uno de los caseños de la parte baja, a quienes con mucha antelación, la municipalidad, por medio de un ‘papelito escrito’, les ha solicitado su apoyo a cambio de la exoneración al pago de renta de algún pequeño predio. Los caseños que concurren con este apoyo son Puente Pie-

dra centro de coordinación, Pashagón, comunidad de Cahuacán, Marcachugo, Payamarca, la Conga y Coipin. Además, cada uno de los miembros que integran esta numerosa banda, hombres y mujeres, son acompañados por sus familiares.

IV. La vestimenta

Vestido de los Reyes: Se visten de incas solamente varones, a los que una sobre otra le van amarrando a la cintura polleras o pollerones confeccionadas con lana multicolor de ovino, hasta completar 14, 15 o 18 de estas prendas femeninas y finalmente una blusa. Para el caso de los dos Reyes, la última prenda o blusa queda encima de todas las polleras y es de seda blanca. El Rey Inca cubre su cabeza con un pañuelo blanco de seda, sobre este pañuelo se coloca la corona o mascaypacha confeccionada de latón o también de madera, pintada con varios colores figurando flores, animalitos, signos escalonados, etc. Cada uno de los dos Reyes lleva en la mano un pesado báculo o bastón, confeccionado de madera que mide aproximadamente 1.80 m.; en la parte superior sobre un libro está parado un gallo, debajo del libro se ubica la figura de un sol color rojo radiante, luego al pie se encuentra una media luna de color blanco, todo el largo del bastón está cubierto con monedas antiguas del valor de un sol, adheridas mediante un complicado tejido; este báculo que pesa alrededor de 6 kilos es cargado por cada uno de los Reyes durante toda la jornada.

La vestimenta del resto de los danzantes incas es bastante parecida a la de los Reyes, con la diferencia que no es blanca sino de otros colores, además estos danzantes llevan cubierta la cabeza por un pañuelo grande de colores sobre el cual va colocado el llauto, especie de corona confeccionada de madera pintada de colores, en la parte delantera, sobre la frente presenta la figura de un sol rojo resplandeciente, detrás de esta silueta sobresalen tres plumas, confeccionadas de madera pintada bellamente. En la parte posterior se encuentra la silueta de una media luna de color blanco, de lo que sobresalen tres plumas más pequeñas que las plumas de adelante; igualmente pintadas a colores; de ambos costados, a la altura de ambas orejas, cuelgan un par de aretes. En la mano portan un “huato” o hilo tejido de colores el que represen-

ta la honda o jonda, alrededor de las canillas llevan amarrados un manojo de “maichiles” (fruto seco que suena como sonaja); todos los danzantes van calzados con ojotas o llanques.

El Cusco

Tenemos muchas interrogantes sobre este enigmático personaje: ¿por qué habrían tomado la denominación de Cusco?, ¿qué significado y connotación tendrá este nombre?, ¿cuál es el mensaje que proporciona el nombre Cusco?

El Cusco Mayor es una persona baja de estatura, se coloca un poncho pequeño, la cara está cubierta con una máscara confeccionada de madera y pintada a colores en donde se incluyen ojos, boca y nariz; a la máscara va anexado una especie de gorro el que es colocado en la cabeza del Cusco, de este gorro sale una larga trenza o “shimba”, la que pasa por la espalda llegando hasta los talones del danzante. En la mano izquierda a manera de vaso lleva un cuerno o cacho de toro en el que guarda una o dos lagartijas grandes, llamadas por él “perritas”; en la mano derecha sujeta una soga larga tejida de cabuya la que termina en una pelota pequeña tejida en malla que contiene en su interior trapos viejos, en el hombro izquierdo porta una pequeña alforja para guardar el cacho de toro conteniendo a las ‘perritas’.

El cajero

Denominado el “maestro cajero”, toma este nombre porque es el músico que toca la caja o bombo al ritmo y compás de la flauta que él mismo ejecuta. Va vestido con ropa de diario; suele ponerse un saco blanco y nuevo, en la cabeza porta un pañuelo de colores sobre el cual coloca la corona de madera, que es la replica exacta de las coronas que llevan puestos todos los danzantes incas.

El grupo de ñustas

La vestimenta de este grupo está compuesto en base al vestido campesino de uso diario; conformado por una pollera tejida de lana de ovino con predominio



1. Cusco Mayor, es el guía, abre campo para el paso libre de los danzantes, muestra sus lagartijas.



2. Cusco mostrando su vestimenta.



3. Flautista y Cajero, Ñusta Mayorala, Rey Inca, Mayordomo, Rey Ñusta.



4. Mascaypacha de danzante, muestra media luna en la parte superior.

del color rojo y granate, ribeteada y con flores bordadas en la parte baja; la otra pieza es la blusa o camisa de varios colores; con cintas y blondas colocadas en la parte alta del pecho, rodeando el cuello y cubriendo los hombros. Sobre esta prenda, la ñusta se coloca en la espalda un pañuelo grande de colores, cogido por imperdibles en ambos hombros, a media espalda va sujeto o colgado un cantarito con agua en el que porta ramas frescas de romero, flor de retama, claveles rojos y otras flores naturales; anteriormente este cantarito era de greda, ahora es de vidrio o de plástico con flores artificiales. A la altura de los puños de cada manga están adornadas de pequeñas blondas a colores.

La mayoría de ñustas llevan colocadas varios collares de fantasía, además de pequeños espejos en forma de estrella en el pecho. Algunas pueden llevar aretes, igualmente de fantasía, en la cabeza portan una corona bellamente confeccionada con alambre forrado con papel especial y con abundantes flores con predominio de los colores rojo, verde, amarillo, azul. Los collares y la corona de la ñusta mayorala o capitana, por su abundancia y mejor confección, resaltan por sobre el atuendo de las demás danzantes. Todas las ñustas portan en la mano un pequeño pañuelo bordado a mano especialmente para la ocasión. Todas calzan ojotas o llanques.

IV. Coreografía

El día catorce de agosto, a las 11 de la mañana, la banda en pleno presenta su saludo y reverencia a la Virgen en el atrio de la iglesia matriz. Alineados en dos columnas, con las manos levantadas cogiendo las hondas por ambos extremos, al compás de los sonidos musicales de la caja y la flauta, los Incas avanzan dando saltitos rítmicos e inclinándose después de cada salto tanto a la derecha como a la izquierda. Una vez que todos han llegado a la puerta de la iglesia para presentar su saludo a la Virgen, manteniendo el orden en la columna, dan vuelta siempre danzando y regresan al lugar en donde iniciaron la danza, para reiniciarla nuevamente por varias veces. Luego elaboran una complicada coreografía confeccionando un gran nudo para el que emplean un manojo de fajas multicolores que a cada danzante les han alcanzado sus familiares; cada faja es amarrada al nudo central,



5. Parte superior del báculo: gallo, sol y luna.



6. Mascaypacha de danzante, muestra sol radiante.



7. Mascaypacha de danzante, muestra media luna en la parte posterior.



8. Ñusta Mayorala y su asistente.

los danzantes cogen sus extremos con una mano y la levantan en alto, así danzan girando en círculo y formando de este modo una gran circunferencia multicolor. Esta figura así tejida, dicen ellos que representa al sol brillante de medio día. La parte espectacular y que concita una buena atención del público presente, es el paso siguiente, pues para anudar las fajas y elaborar la circunferencia se demoraron un buen rato; en cambio para desamarrar el nudo que se observa bastante complicado, a un solo movimiento con un grito coordinado, a la vez que van girando, el nudo queda automáticamente suelto y cada danzante coge su propia faja.

El quince de agosto, día central de la fiesta patronal, a las once de la mañana nuevamente llegan al atrio de la iglesia matriz para presentar reverencias y saludos a la patrona del pueblo; después de danzar en columnas dando varias vueltas como el día anterior, a la indicación del maestro cajero, el conjunto de danzantes incas se dividen en dos grupos más o menos equitativos, un grupo representa al sol, el otro

a la luna. Colocados los dos grupos frente a frente, avanzan danzando simulando que ambos grupos van a chocar; luego retroceden, siempre en hileras más o menos compactas, hasta que finalmente, con las manos levantadas sosteniendo fuertemente las fajas, las hacen cruzar con las fajas del grupo opositor; de este modo los dos grupos chocan, después de varios minutos de empujones y forcejeos y luego de cruzar una línea imaginaria en el suelo se separan; en este instante, la ñusta mayorala o capitana, rápidamente con mucha seriedad, de un cantarito derrama chicha morada o aloja en el lugar donde los incas “pelearon” diciendo: “Esta es la sangre de nuestro Inca Rey”. El grupo que representa al sol, dando vivas dicen que “El sol ha ganado en la lucha contra la luna, así siempre sucede”.

El año 2006, observé como ganadores en la primera embestida al grupo que representaba a la luna; esto mismo les hice ver, a la vez que les preguntaba que sucede si gana la luna, un danzante me contestó: “Pueda que gane la luna en un primer momento, pero después siempre ha ganado el sol”. Otro danzante añadió “... mejor dicho, eso ya está conversado para que gane siempre el sol”. Todos nos reímos de la ocurrencia. Este suceso y el comentario adjunto, requiere un análisis mucho más profundo.

El grupo de ñustas ejecutan su coreografía de manera parecida a la de los Incas; la diferencia es que no danzan como ellos, sino que cantan con voces bastante agudas con una tonada como de reclamo, la letra de los cánticos evocan y hacen referencia a la injusta muerte de Atahualpa:

Nuestro Rey Inca
siendo inocente
fue muerto por ese Pizarro
su sangre inocente
fue derramada en Cajamarca.

La coreografía arriba descrita, como habíamos dicho, se realiza en el atrio de la Iglesia Matriz, delante y en presencia de los dos Reyes, Inca y Ñusta; ambos sentados cómodamente en sus “tronos” junto a sus asistentes y dando las espaldas a la puerta de la Iglesia, con toda serenidad contemplan lo que danzan, cantan y pelean todos sus ‘súbditos’ con la seriedad y majestad que corresponde a todo alto dignatario.



9. Pobladores sobre todo del campo, contemplando la danza de los incas.



10. Inicio de la Lucha entre el Sol y la Luna.



11. Sangre del Rey Inca derramada en Cajamarca.

Referencias bibliográficas

- ALBERRO, Salange (Fotocopia – separata sin fecha). *Historia de las Mentalidades e Histografía*.
- BURGA, Manuel (1988). *Nacimiento de una Utopía: Muerte y Resurrección de los Incas*. Instituto de Apoyo Agrario. Lima.
- FLOREZ, Gloria Cristina (2003). Discurso de Presentación Doctor Honoris Causa al Doctor Vovelle, Michel. Lima, Perú.
- HUSSON, Jean Philippe (1998). El Estado Neo-Inca de Vilcabamba, posible foco de las representaciones de la muerte de Atahualpa. En *Revista Tawantinsuyo*. Vol. 5. Camberra, Australia. Actas del Congreso Internacional de Americanistas, Quito, 1997.
- MILLONES, Luis (1973). Un movimiento nativista del siglo XVI: El Taki-Ongoy. En *Ideología mesiánica del mundo andino*. Antología de Juan Ossio A. Ediciones de Ignacio Prado Pastor. Lima.
- VOVELLE, Michel (2003). *Aproximación a la historia de las mentalidades colectivas*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. UNMSM.